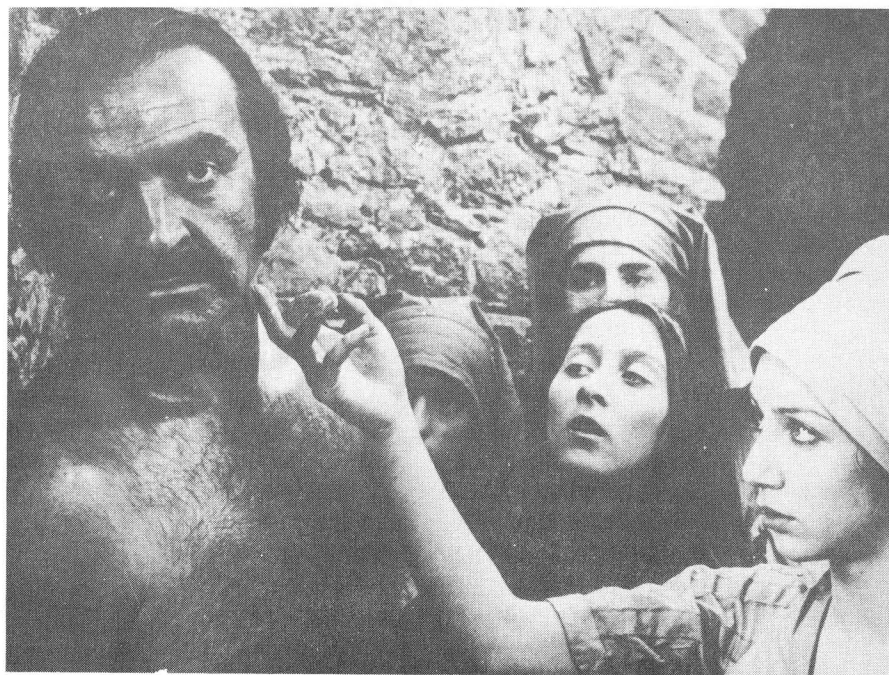


UN AÑO DE CINE EN LAS PALMAS

Ha transcurrido otro año, y efectivamente como ya augurábamos en su comienzo, no ha pasado absolutamente nada. Por que ya me dirán ustedes si el hecho de tener la posibilidad de ver una serie de films, exhibidos por medio de la operación "repesca" de las actuales normas de censura y que en su mayoría oscilan entre diez y doce años de edad, (muchos de ellos de muy dudoso interés dada su vejez) ha significado alguna novedad sustancial. Films como "A taste of honey", "Viva María", "El oficio más viejo del mundo", "Victim", "Juegos de noche", "Blow up", etcétera, revistieron en su época un cierto interés, pero hoy se nos antojan anacrónicos, viejos, desprovistos de vigencia y por tanto sin justificación alguna su exhibición, a no ser la de la curiosidad cinéfila. Por otra parte, tuvieron luz verde títulos de suma importancia como "Amarcord", "Deliverance", "Savage Messiah", "El jovencito Frankenstein", "El exorcista"... y para de contar, una ración de cine moderno muy "chiquita" no sea que nos indigestemos, con la que se pretende estar a la altura de los tiempos. Este ha sido el "espíritu" de esta temporada que finaliza. Sin embargo, a pesar de que el nivel medio (como de costumbre) de lo exhibido es más que deficiente, respetemos debidamente la elevada calidad de algunas películas aisladas que nos proporcionaron un indiscutible goce estético y algunas hasta hilarante...

Este ha sido, sin duda, el año de Fellini que como todas las temporadas en las que se proyecta alguna obra suya, emerge de las aguas turbias de la mediocridad cotidiana realzando su talento y valentía como hombre y como creador. Con "Amarcord" demuestra una vez más, que el talento y la sensibilidad puestos al servicio de una idea clara dan la mayoría de las veces obras maestras de la talla de este su último film.



Una escena de "Zardoz", de John Boorman.

También tuvimos la grata oportunidad de visionar otra gran obra de otro maestro del séptimo arte, "Question mark" de Orson Wells, en donde se pone en solfa la autenticidad de la obra de arte en la actualidad, la mercantilización, la falsificación, la mistificación del propio creador. Película sumamente interesante y que merece verse en más de una ocasión dada su enorme complejidad, y que nos supuso un verdadero goce de estética cinematográfica, así como la constatación del genio de su autor.

Los "Amigos Canarios del Cine" en su empeño incansable de ofrecer lo mejor a sus socios, proyectaron un ciclo dedicado a Gerard Philipe, contribuyendo de esta manera a ampliar el poco conocimiento que nuestra juventud tiene sobre este célebre actor. La aceptación fue unánime, aunque siempre es lamentable que la visión de un ciclo de esta envergadura se limite a una minoría de espectadores, cuando se debería de haber exhibido en otros cine-clubs y entidades similares y así alcanzar una mayor divulgación. Una de las iniciativas más acertadas de esta asociación, que ha sido sin duda,

de lo más relevante que ha realizado en su corta y desigual carrera.

El toque de humor vino dado de la mano de Mel Brooks con su "Joung Frankenstein", un film realmente insólito dentro del panorama actual del cine cómico americano y que ha venido a revitalizar uno de los géneros más representativos de este país que se encontraba en franca decadencia. Los continuos homenajes a diversos mitos de la historia del cine proporcionan a la obra un extraño sabor nostálgico que ha hecho las delicias de mitómanos y cinéfilos de todo el mundo.

"Zardoz" fue la única representación interesante del género que tuvo su auge hace unos años pero que hoy por hoy está dando una eximia producción de la cual más vale no hablar. Boorman sigue con su visión apocalíptica sobre el hombre de hoy que ya empezará con "Leo, el último"; no ha hecho más que variar de género, pero navegando siempre en las mismas aguas turbulentas del incierto destino del hombre, tal es así que con "Deliverance" otro espléndido film exhibido también en esta



temporada lleva sus ideas a las últimas consecuencias. De ahí el pesimismo que tanto caracteriza a este realizador.

En el apartado del cine español merecen ser destacadas, por su valentía de planteamiento, y por sus espléndidas realizaciones, "El amor del capitán Brando" de Armiñán, "Tocata y fuga de Lolita", "Los nuevos españoles" y sobre todo la tardía revelación de José Luis Borau con "Hay que matar a B" y "Furtivos", un autor que ha trazado lo que podríamos denominar una nueva vía para el cine nacional, diferente a todas luces, al estilo tradicional de nuestro cine de qualità que pese a su indudable calidad siempre ha adolecido de "críptico", "gauchista" y "anti-comercial".

Destaquemos ultimamente, el naciente cine regional que comienza a brotar en el archipiélago con carta de presentación y que va adquiriendo ya dimensiones nacionales (se habla de un ciclo de cine canario independiente en el próximo festival de Benalmádena). Un ilustre colega de "Sábado Gráfico" (Cesar Santos Fontenla) ha dedicado recientemente dos extensos artículos en su revista a este nuevo y por ahora incipiente cine canario. Prueba más que evidente de la importancia e interés que va tomando. Por lo demás, no queda más que llenarnos de esperanza (como todos los años) y desear que esa tan deseada Ley de Cine se materialice, así como el material que veamos por los diversos locales de exhibición sea, cuando menos, vigente, actual, y desde luego... de calidad.

CLAUDIO UTRERA

(Crítico cinematográfico del "Eco de Canarias" y de nuestra revista)

LOS PREFERIDOS EN LA TEMPORADA 74-75

Siempre es difícil hacer una elección entre numerosas películas vistas durante toda una confusa temporada de estrenos, reestrenos, reposiciones y veleidades aperturistas que poca cosa han aportado a la salud mental del espectador hispano.



"Furtivos"

Quizás lo más interesante nos haya llegado por el canal de las Salas Especiales. De la programación de las dos abiertas este año en nuestra provincia, cabe destacar la brillante y satisfactoria "AMARCORD", donde una vez más el genio inventivo de Fellini propone unas visiones muy particulares del mundo sociopolítico italiano. Entre las cintas USA, "DELIVERANCE" descolla por su densidad y originalidad temática, llevada con gran seguridad por John Boorman. No podemos olvidar tampoco la tan esperada "EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA", que el maestro Buñuel dirige con tanto acierto, como un muchacho lleno de energías y de juventud. Mención especial al extraordinario documental "LOS HEREDEROS DE LA TIERRA", donde la técnica de realización impone un sello de calidad tan elevado como la filosofía del argumento.

Por los cines clubs, en cabeza, "AMOR" de Karoly Maak, un ejemplo de ese cine húngaro tan lejos de nosotros por su ubicación geográfica, pero tan cerca por su interés humano, profundamente anclado en historias reales. Y también la muy importante "SANGRE DEL CONDOR" directa, escueta, cuya última imagen posee tanta fuerza como un grito revolucionario.

De ciclos y semanas, destacaremos el dedicado a Gérard Philipe, primera vez que se ha tenido la ocasión de visionar juntas varias de sus películas, y

que despertó el interés de un amplio sector de la juventud que desconocía al gran actor francés. El dedicado al realizador polaco Andrzej Wajda permitió recorrer la obra del autor, dándonos así la posibilidad de estudiar más de cerca a uno de los hombres más importantes en las cinematografías del Este europeo. Con el ciclo de Cine Alemán hemos penetrado en los extraños e interesantes recovecos del nuevo cine germano, el que con más fuerza puja actualmente por renovar las estructuras narrativas del séptimo arte en la vieja Europa. Deambulando por las programaciones de las salas llamadas comerciales, poca es nuestra cosecha. No hablaremos de los "grandes estrenos" tipo "PADRINO" o "EXORCISTA", ya que realmente no supone ninguna sorpresa de magnitud comentable. Dichas sorpresas surgen con pequeñas cintas, medio olvidadas entre el ingente montón que invade las pantallas, y podemos entonces referirnos a filmes como "DISPARA, BILLY, DISPARA" un western fuera de lo corriente, impregnado de un realismo pocas veces dado a este género, que profundiza en el contexto histórico y sobre todo psicológico de un país en gestación como eran los USA a principios de siglo. La carcajada sana llegó gracias al "JOVENCITO FRANKENSTEIN", enorme pastiche salpicado de homenajes al cine, y a todos aquellos que lo han hecho posible desde su nacimiento. También recordamos como un excelente ▶

EL CINE

momento de espectáculo esas "BOQUITAS PINTADAS" de Torre Nilsson, que recoge todos los tópicos del melodrama para remozarlos en un tono agrisado muy agradecido.

Con citar y aplaudir "FURTIVOS" de Borau, y "EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO" de Armiñán, creo que hemos dicho que estas son las únicas realizaciones españolas que merecen nuestra atención en el desolado desierto de las frustraciones cinéfilas hispánicas. El resto, o

son intentos para seguir adormeciendo al espectador, o son el quiero y no puedo de unos hombres que comen del cine como otros venden patatas.

Y para terminar, nuestro apoyo decidido al incipiente cine en Canarias que con "LA UMBRIA" de Pepe Dámaso ha dado su primer paso para reclamar su carnet de identidad. Por este lado, todas las esperanzas permanecen intactas.

ANTONIO ROSADO

(Crítico cinematográfico de "DIARIO DE LAS PALMAS")

PASOLINI HA MUERTO



Toda esta serie de declaraciones efectuadas por Pasolini hace unos años a una revista italiana, once años para ser exactos, ilustran ostensiblemente sobre la actitud artística y el "punto de vista" pasoliniano sobre el cine, sobre la estrecha fusión tanto ideológica como formal entre literatura y cine que él realizó en innumerables escritos teóricos y en toda su obra práctica, es decir, sus películas, y sobre todo a propósito de su "misteriosa" y casi mítica ausencia de rigor formalista, razón que siempre han argüido sus detractores para atacarle y desprestigiar su supuesta autoría como director de cine.

No obstante, y pese a los innumerables no-simpatizantes de su obra y de su estilo, Pier Paolo Pasolini logró aportar una nueva savia al séptimo arte, una visión del cine indiscutiblemente válida tanto en cuanto ha provocado numerosas polémicas hasta en los más sesudos teóricos de este medio. Su aporte a la historia del cine es, por lo tanto, calificable de cuantitativo (22 películas en menos de catorce años) debido a su estensa labor directiva y de guinistas, así como de enormemente sustantivo y revelador en cuanto "descubrió" cuantiosas posibilidades estilísticas en la

imagen como elemento transmisor de poesía y como medio popular de comunicar una filosofía determinada que la usó como fuente inacabable de comunicación dialéctica. Su inalienable filiación al partido comunista italiano y adhesión a las teorías de Gramsci, le proporcionaron no pocos enemigos, razón por la cual su estilo cinematográfico se iba volviendo cada vez más "acusador" y "resentido" revolviéndose en el fango de sus propias contradicciones políticas. Ya en sus últimos trabajos ("El Decamerón", "Los cuentos de Canterbury", "Las mil y una noches") destapa su furia desmitificadora e iconoclasta de una forma inusitada, hasta tal punto que, al margen de la calidad exclusivamente técnica que estos films poseen, han resultado ser unos productos de marcado matiz pornográfico y con interés social muy relativo. Sin embargo, la imagen de Pier Paolo Pasolini reviste una importancia y dimensiones artísticas muy poco comunes en el cinema italiano; sólo con la tetralogía formada por "Accatone", "Mamma Roma", "El evangelio según San Mateo" y "Edipo Rey", ya merece los mejores elogios de cualquier estudioso del cine por lo que tienen de poéticas y revolucionarias, de delirantes y reveladoras de una nueva poética del séptimo arte.

Las oscuras circunstancias que han rodeado su muerte, parecen consecuencia de su propia personalidad de su propio universo, de esa especie de mística de la degradación y de la "anarquía moral" que últimamente se observaba en su obra. Aquellos "ragazzi di vita" que tanto pulula en sus guiones, escritos y realizaciones cinematográficas y que alcanzaron su mayor pintoresquismo en su guión de "La commare seca" de Bertolucci, surgieron como elementos protagonistas de su vida, y tuvo que ser precisamente uno de ellos quien en la oscuridad de la noche acabara con su existencia.

CLAUDIO UTRERA

Mi pasión por el cine es uno de los elementos de formación cultural-biográfica más importantes. "He llegado al cine sin nociones profesionales, hasta el punto que ahora, cuando oigo a mi operador hablar de "foto-flou", yo no sé bien que es la "foto-flou"... "Yo llegaba al cine con una total impreparación técnica, compensada, sin embargo, por mi modo de ver las cosas"... "entre el escribir y el "rodar" un film, no creo haber sentido con absoluta urgencia nuevas exigencias expresivas". "Cuando me encontré por primera vez ante la cámara y comencé a "rodar", no advertí una diferencia tan enorme con el "escribir".